

CONOCE A LOS SOCIOS DE LA SEPR DESDE SU LADO MÁS PERSONAL

MARINA TÉLLEZ DE CEPEDA

"MÁS DE CUARENTA AÑOS DE TRABAJO EN PROTECCIÓN RADIOLÓGICA"

- Describa a qué se dedica y en qué está trabajando actualmente.

¡Uff! En Julio hará diez años que me jubilé. Actualmente curso asignaturas de Cine y Teatro en La UNED Seniors, continúo en el coro del Hospital Universitario La Paz y, recientemente, me he inscrito al Coro Virtual "A Piacere". También participo en webinars, cursos online, etc. El mundo telemático no es nada fácil para mí, aunque cuento con la inestimable ayuda del esposo de mi hija mayor.

- ¿Cómo llegó a dedicarse a la protección radiológica?

¡Fue cosa del destino! Recién acabada la licenciatura una compañera en la antigua JEN (Ciemat) me habló de la "División" de Medicina y Protección, donde entré para hacer la tesina "Diseño y Proyecto de un Local para Terapia". Me pasé horas calibrando un equipo de rayos X de los que se utilizaban en radioterapia, y midiendo los niveles de radiación del entorno. Una mañana llegó Mari Cruz Paredes que trabajaba en Puerta de Hierro y habló de una beca del OIEA para hacer un curso de físico hospitalario en UK. Mi entonces jefe Rafael Sáez Gancedo me dijo "Y tú, infrabecaria, por qué no pides la beca?". Con cara de asombro le dije: "¿Cómo? Si no trabajo en ningún hospital?". La pedí y el destino quiso que un candidato idóneo renunciara y me tocó a mí. A la vuelta, estuve en el H Clínico en Medicina Nuclear y en Dosimetría Personal del CIEMAT hasta que alguien preguntó al Dr. E Ramos, jefe de Medicina Y Protección, por un físico para una bomba de Cobalto que acababan de instalar en el H La Paz. Así llegué al sótano del H General, aunque tuve diferentes ubicaciones a lo largo de los 40 años hasta mi jubilación.

- ¿Qué es lo que más disfruta o ha disfrutado de su trabajo?

La licenciatura en Físicas me estructuró la mente y eso lo desarrollé en Física Médica pero fue la Protección Radiológica lo que me abrió el mundo de las relaciones humanas.

- ¿Cómo conoció la SEPR?

Desde el principio, se podría decir. Hace muchos años fui vocal, más tarde coordiné grupos de trabajo... Siempre en continuo, dentro de la argamasa de base.

- ¿Cuál ha sido el evento SEPR más memorable al que ha asistido?

El congreso celebrado en Taormina (Italia). Un increíble entorno con mar plano y subida al volcán como excursión especial. Tengo una cita pendiente con el arte de la zona pues sacrifiqué un viaje por quedarme a las conclusiones (que cada cual saque las suyas propias) y una divertida anécdota con una amiga congresista que, fiel a su virtud de la puntualidad, nos dejó sin resuello bajando de un pueblo que parecía estar colgado de las nubes.

- ¿Puede recomendarnos algún recurso de información que le haya sido útil en su trabajo?

Algo que yo recomendaría incluir en las prácticas de cursos de formación para expertos en PR: seminarios sobre cómo informar o dialogar con los profesionales, los medios y el público en general en lo relativo a radiaciones ionizantes donde pueden surgir malentendidos o algún sesgo con intencionalidad no científica.



"Mis aficiones son la música, la lectura, el cine, el teatro, entre otras... Y el senderismo, sin perder el resuello."



- Cuando era pequeña, ¿qué soñaba ser de mayor?

No había un mundo muy definido en mis sueños. Cuando era niña me ponía a dirigir una orquesta imaginaria moviendo los brazos al aire y sin batuta, lo cual hubiera sido un sueño imposible.

- ¿Cuál es el mejor consejo que ha recibido?

Una mañana, leyendo el periódico en la cafetería del hospital, me saltó una noticia a doble plana sobre el peligro en el gimnasio del centro debidas al servicio de rayos X de la planta de arriba. Una mezcla de descontento laboral, algún familiar que conocía a un periodista y que contaba con opiniones poco fundamentadas dio origen a mi problema. Recurrí a dosimetría de área de un centro reconocido y a dar charlas a los trabajadores. En medio de la tormenta me encontré con el Gerente quien viendo mi preocupación me dijo: Lo estás haciendo bien. No te preocupes, las noticias tienen corta vida, mañana esto habrá sido barrido por otros sucesos. De esto saqué una buena amistad con el grupo de fisios y la buena sensación de que me consideraban persona fiable.

- ¿Qué libro recomendaría llevar de vacaciones?

En vacaciones movidas una buena novela policiaca. En otras más sosegadas, "la Odisea". Debe ser porque tenía una edición comentada en el e.book que me gustaba mucho pero se estropeó y la tengo a medio leer.

- ¿Quién le gustaría ser por un día?

Una excelente mezzosoprano protagonista en una ópera de Verdi o de Wagner arropada por una buena orquesta y por un gran coro bien empastado.

- ¿Cuáles serían las vacaciones de sus sueños?

En el recuerdo tengo a Gredos y sus excursiones desde la laguna, también los paisajes oníricos de los bosques en Los Ancares. Si pienso en el futuro (aunque tendría que ser pronto dada mi edad), me gustaría unas vueltecitas por el espacio en una nave espacial para ver la tierra desde lejos.

- ¿Con qué persona famosa le gustaría cenar?

Compartiría un mendrugo de pan remojado con San Camilo de Lelis, un santo que dedicó su vida a los enfermos y que decía a los cuidadores "poned más corazón en las manos". Después de trabajar más de cuarenta años en un hospital me ha llamado mucho la atención su biografía.

- ¿Tiene una posesión preciada?

Dos jaulitas hechas de alambre fino que se dobla fácilmente, unidas entre si por otro alambrico. En cada una hay un pajarito. Un hombre viejo y ciego las vendía por un euro en una calle ruidosa de una ciudad de la India por la que pasaban enjambres de personas.

- Comparta algo que le parezca fascinante

Las manos de un pianista muy bueno tocando el piano en una pieza musical bella y rápida; un gran salto de esquí, una figura con dificultad grande y caída impecable en el patinaje sobre hielo...

- ¿Cuál sería su disco de isla desierta?

La música por grandiosa o maravillosa que suene, si se repite y repite, puede llegar a cansar. Para escuchar de tarde en tarde me llevaría una mezcla de Bach, Mozart y Beethoven. El resto del tiempo, escucharía a la naturaleza.

- ¿Si alguna vez se pierde, ¿dónde habría que buscarla?

Pues por ejemplo, en Bavaria (no se ría), en sus montes, con un refugio cerca por si cae la niebla o hay tormenta.



"Algo que me parece fascinante y que me devuelve a la infancia es una noche estrellada, sin luna, en un lugar del campo sin luz artificial"

